

ARAGÓN

La apuesta por un modelo de desarrollo sostenible



El impacto de la economía circular solo alcanza al 6% de la industria

Unas 8.000 personas trabajan en Aragón en firmas relacionadas con este sector

Los expertos abogan por que las empresas creen grupos de cooperación

R. L. M.
rlopez@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

El tejido industrial aragonés sigue abrazando la economía circular. Pero muy poco a poco. Según un reciente informe dirigido por el catedrático de la Universidad de Zaragoza, José Mariano Moneva, el impacto de este nuevo modelo económico tan solo representa el 6,3% del volumen de negocio de los sectores industriales de la comunidad, incluido el agroalimentario. El porcentaje es escaso, pero está en línea con el resto de autonomías españolas debido, en parte, al tímido apoyo por parte de la administración pública. No ocurre lo mismo en otros países europeos, donde la apuesta por este modelo económico de desarrollo sostenible está mucho más arraigada.

El fin último de este nuevo paradigma es lograr que el flujo de materiales sea circular y que el uso de materias primas y recursos se repita una y otra vez a través de múltiples fases, reduciendo al mínimo los residuos.

«Las empresas van dando pasos hacia la economía circular, pero todavía hay que transformar mucho más su mentalidad», indica Moneva, que es profesor de la Facultad de Economía. En su opinión, para impulsar la implantación de este nuevo modelo será fundamental que las compañías colaboren mucho más entre sí. «Los residuos de una empresa pueden ser recursos para otra, por eso será clave que trabajen conjuntamente», destaca Moneva, que apunta que la economía circular puede abrir nuevas líneas de negocio a muchas firmas.

Según el estudio, elaborado también por los profesores Sabina Scarpellini, Pilar Portillo-Tarragona y Fernando Llena-Macarrulla, en Aragón hay 8.000 empleados en firmas que trabajan con procesos relacionados directa o indirectamente con la economía circular, un porcentaje que

supone el 9% de la plantilla total de la industria aragonesa.

Los autores del informe tienen claro que el impacto de este nuevo modelo irá creciendo en los próximos años. De hecho, estiman que en el año 2026 habrá unos 17.000 trabajadores en Aragón relacionados con este sector (un 18% del total) y en el 2031 cerca de 22.000 (el 21%).

Para ello, eso sí, apuntan que será necesario «un mayor apoyo» por parte de la administración. «En Europa se está fomentando más la economía circular», señala Sabina Scarpellini, que indica que también se necesitará formar mano de obra. «Se requerirá a personal cada vez más especializado y a nuevos perfiles porque el sector tiene una gran carga tecnológica», subraya Moneva.

REFERENTES EN LA COMUNIDAD // En Aragón hay varias empresas que se han convertido en un ejemplo a seguir en esta materia. Scarpellini destaca a la papelera Saica, a la cementera Cemex, a Sphere, dedicada a la fabricación de bolsas de plástico y materiales biodegradables, o a BSH. «Esta última, por ejemplo, está utilizando plásticos que se pueden reciclar y piezas más finas en las puertas de la lavadora para utilizar menos recursos», indica Scarpellini.

En este sentido, Moneva subraya que la investigación en nuevos materiales jugará un papel fundamental. «Las empresas más pequeñas lo tendrán más complicado, pero siempre podrán apoyarse en la universidad y cooperar con otras firmas», señala.

Aragón ha recibido en los últimos meses varios proyectos relacionados con la economía circular, como Dana Reciclajes en Gurrea de Gállego, o Genepol en Escucha. Según el estudio, incluido en la revista Economía Aragonesa de Ibercaja, en la comunidad hay unas 110 empresas de gestión o tratamiento de residuos, la mayoría con menos de diez trabajadores. ≡



► En el CEEI ► Parte del equipo de Feltwood en las instalaciones del vivero de empresas del Actur.

Bandejas hechas de lechuga

La firma aragonesa Feltwood ha diseñado un innovador sistema que permite convertir diferentes vegetales en bandejas, juguetes o muebles

R. L. M.
ZARAGOZA

Son varias las empresas aragonesas que se han convertido en un ejemplo a seguir en el campo de la economía circular. Feltwood es una joven promesa en esta materia y, sin duda, una de las que más potencial atesora. Esta firma aragonesa ubicada en el CEEI –el vivero de empresas del barrio del Actur– ha desarrollado una innovadora tecnología que permite utilizar desechos agrícolas como lechugas o tomatas para producir bandejas y envases con fibras vegetales. «Nuestro *packaging* se puede volver a reciclar y es totalmente biodegradable y compostable», destaca Óscar Longares, responsable de desarrollo de negocio de Feltwood, que ha sido una de las ganadoras a nivel nacional del premio Emprendedor XXI, impulsado por Caixabank.

Hay que remontarse al 2011 para conocer los orígenes de la empresa. La diseñadora gráfica y buceadora Arancha Yáñez se propuso ganar la batalla al plástico y comenzó a investigar y formarse por su cuenta hasta que cinco años después consiguió desarrollar su innovador proceso. «Hay más empresas que ofrecen algo similar, pero nuestra metodología nos per-



► Algunos de sus diseños.

mite usar hasta 32 materiales vegetales diferentes: lechuga, escarola, borraja, coco, tomatas...», indica Longares, que destaca las características técnicas del material resultante. «Uno de ellos es tres veces más duro que la madera más resistente», subraya.

La fabricación de bandejas para frutas y verduras es una de las aplicaciones potenciales con más recorrido, aunque su material también puede utilizarse para aislamientos en el sector de la construcción o para juguetes.

Con todo, la firma zaragozana no tiene ninguna intención de fabricar su material. «Nuestros ingresos procederán de la transferencia tecnológica; lo que haremos será formar a los productores

de vegetales y a las gestoras de residuos para que elaboren la materia prima», explica. Una materia prima que luego será utilizada por firmas transformadoras para producir las bandejas o los diferentes envases.

La compañía confía en iniciar su actividad comercial y recibir sus primeros ingresos antes de que acabe este año. De hecho, la firma está ultimando el registro de su patente. «Esperamos tenerla el mes que viene», indica Longares.

Siete trabajadores

Feltwood lleva dos años en el CEEI del barrio zaragozano del Actur. Hace poco más de 15 meses solo contaba con dos trabajadores –la propia Yáñez y el responsable de desarrollo de negocio– y ahora ya emplea a siete personas. «Confiamos en seguir creciendo en los próximos años», indica Longares, que destaca que ya han mantenido contactos con más de una decena de clientes para desarrollar sus productos.

«De lo que más demanda estamos recibiendo es de firmas que quieren elaborar bandejas para frutas y verduras de supermercados», señala Longares, que reconoce que el premio de Caixabank les ha dado notoriedad a nivel nacional. ≡

SERVICIO ESPECIAL